

CIENCIAS Y TEOLOGÍA EN EL SIGLO XXI

La revista Zygon –la más antigua y seria en el moderno diálogo entre las Ciencias y la Teología– dedica su sección final “Perfil” en su número último del milenio al Profesor John Polkinghorne. Éste es, sin duda, uno de los tres o cuatro “ministros-puente” más importantes en este diálogo, desde su antigua posición de físico teórico del mundo subatómico en Cambridge y su actual creatividad teológica como ministro anglicano. Entre algunas de sus aportaciones más recientes y algunos comentarios al conjunto de su obra, destaca este breve trabajo que se le encarga sobre cómo imagina él que continuará este diálogo en el siglo XXI. Con la concisión que le caracteriza, presenta en una primera parte unas expresivas pinceladas sobre cómo se ha desarrollado durante los últimos treinta o cuarenta años, para extrapolar al siglo XXI problemas acuciantes que hemos de reconocer como aún pendientes. Los presenta a lo largo de esa línea fronteriza entre la teología y las diversas ramas científicas, que él ve ya pacífica en la zona de la física actual –impredecible y relacional–, todavía hostil en la zona de la biología darwiniana y molecular, y nebulosa en la zona hoy tan efervescente de la neurociencia y la psicología. Concluye, en una breve segunda parte, insinuando tres problemáticas nuevas que, a su juicio, se desarrollarán en ese siglo XXI: los fenómenos de la generación espontánea de orden, la esperanza escatológica en una concepción psicosomática, y el acercamiento entre las grandes religiones, facilitado precisamente a través de este diálogo sobre temas científicos.

Science and theology in the twenty-first century, Zygon 35 (2000), 941-953

EL DIALOGO REALIZADO

Existe actualmente un vivo intercambio entre las ciencias y la teología, sobre el que podemos pensar cómo se desarrollará en el futuro. Sin embargo, para averiguar a dónde vamos, hemos de saber antes de dónde venimos. Comienzo, pues, recapitulando cómo ha transcurrido ese diálogo entre ciencias y teología durante las últimas décadas del siglo XX.

1.1 La frontera pacífica de una física impredecible y relacional

Los límites entre el país de las ciencias y el de la teología son larguísimos, y los contactos y el tráfico a través de la frontera varían a lo largo de ella. El sector más activo ha sido aquel en que la física confina con la teología. En él se han intercambiado regalos desde ambos lados. Del lado de la física